60420 - Sobre el tiempo para las recitaciones para rememorar a Dios (dhíkr), ¿se superponen en algún momento los períodos para las recitaciones de la mañana, de la tarde y la noche?

Pregunta

Quisiera saber sobre las recitaciones para la noche. ¿Deben ser dichas todas durante el tiempo entre la oración canónicas de la tarde (‘asr) y la del ocaso (mágrib), o es verdad que el verso del Trono (áiat al-kursi), y los últimos tres capítulos breves del Corán deben ser recitados después del llamado a la oración, y la frase “Hasbi Allah al-ladí la iláha ílla húa ‘alaihi tawákkaltu wa húa rább al-‘arsh il-‘azím (Dios es suficiente para mí, aparte de quien no hay otra divinidad; a Él me encomiendo, Él es el Señor del Poderoso Trono)” después de rezar la oración del ocaso?

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Alabado sea Allah.

Los eruditos difieren acerca del tiempo para las recitaciones de la tarde y noche. Algunos de ellos dicen que este período es entre la oración de la tarde y la del ocaso; otros dicen que es desde que el sol pasa el cenit, cuando comienza el tiempo para la oración de la tarde, hasta que el sol se pone, y la primera parte de la noche; otros dicen que es desde que el sol pasa el cenit hasta la mitad de la noche.

El primer punto de vista fue el sostenido por Ibn al-Qayím (que Allah tenga misericordia de él). En al-Wábil as-Sayíb (p. 127), él dijo:

“Sobre los dos finales del día, que son el período entre la aurora y la salida del sol, y el período entre la oración de la tarde y la del ocaso, Allah dijo (traducción del significado):

“¡Oh, creyentes! Recordad constantemente a Allah, Y glorificadle mañana y tarde” (al-Ahzáb

33:41-42).

Con respecto a la palabra “asíl” (traducida aquí como tarde), al-Yawhari dijo: “Es el tiempo posterior a la oración de la tarde, hasta que el sol se pone”.

Allah dijo (traducción del significado):

“y glorifica con alabanzas a tu Señor por la tarde y al amanecer” (gháfir 40:55).

Ibkar significa el comienzo del día, y ‘ashi significa su final.

Allah dijo (traducción del significado):

“…y glorifica con alabanzas a tu Señor antes de la salida del sol y antes del ocaso.” (Qaf 50:39).

Esta es la explicación de lo que está mencionado en el reporte de alguien que dijo tal cosa en la mañana y tal cosa en la tarde; lo que significa es antes de que el sol salga y antes de que se ponga, entonces el tiempo para estas recitaciones es después de la oración del alba y antes de la oración de la tarde.

El segundo punto de vista fue sostenido por algunos de los eruditos y afirmado en un dictamen legal del Comité Permanente de Jurisprudencia Islámica de Arabia Saudita, cuando se les preguntó: Las recitaciones para rememorar a Dios por la tarde, ¿deben ser recitadas después de la oración de la tarde, después de que el sol se ponga, o antes de la oración del ocaso?

Ellos respondieron:

“Las recitaciones de la tarde comienzan después de que el sol pasa su cenit, hasta que se pone, y al comienzo de la noche. Las recitaciones de la mañana comienzan cuando despunta la primera claridad del alba, hasta que el sol pasa el cenit. Allah dijo (traducción del significado):

“…y glorifica con alabanzas a tu Señor antes de la salida del sol y antes del ocaso” (Ta Ha 20:130).

“Y ten presente a tu Señor en tu corazón con sometimiento y temor, e invócale con voz baja por la mañana y por la tarde” (al-A’ráf 7: 205).

La palabra asál (traducida aquí como tarde) se refiere aquí al período entre la oración de la tarde y la del ocaso.

Allah dijo (traducción del significado):

“Él merece ser alabado en los cielos y en la Tierra, ¡Alabadle, pues! por la tarde y el mediodía” (ar-Rum 30:18)”.

Fin de la cita de Fatáwa al-Láynah ad-Dá'imah, 24/178.

El tercer punto de vista fue el sostenido por as-Suiúti (que Allah tenga misericordia de él) como fue citado por Ibn ‘Allán en al-Futuhát ar-Rabbaaníyah ‘ala al-Adkar an-Nawawiyah (3/73).

Así, queda claro que hay una diferencia de opinión concerniente al tiempo para las recitaciones de la mañana, ¿es el tiempo entre la aurora y la salida del sol, o hasta que el son alcanza su cenit?

Hay diversas opiniones sobre este punto, pero nosotros nos hemos limitado a las que son mejor conocidas.

En segundo lugar, la Tradición Profética auténtica indica que el verso del Trono (áiat al-kursi) debe ser recitada entre las recitaciones de la mañana y la tarde. Esto fue narrado por por an-Nasá’i en ‘Aml al-laum wa al-Láilah, y at-Tabaráni en al-Kabír, de Ubái ibn Ka’b (que Allah tenga misericordia de él), quien dijo que él tenía una pila de dátiles de los cuales algunos habían desaparecido, y entonces los vigilaba una noche y vio una bestia que parecía a un muchacho. Él lo saludó y le devolvió el saludo, y le preguntó: “¿Qué eres tú, un genio o una persona?”, y respondió: “Un genio”. Dijo: “Extiende tu mano hacia mí”. Entonces extendió su mano y vio que era la pata de un perro, con el pelo de un perro. Y le dijo: “¿Esta es la forma de un genio?”, y respondió: “Los genios saben que no hay ningún hombre entre ellos más fuerte que yo”. Le preguntó: “¿Qué te trajo aquí?”, respondió: “Oímos que te gusta dar en caridad, y vinimos para compartir tu comida”. Él le preguntó: “¿Qué puede protegernos de ustedes?”. Respondió: “Este

verso que está en surat al-Báqarah: “Dios. No hay más divinidad que Él, El Viviente, El Autosuficiente” (al-Báqarah 2:255). Quien lo recite en la noche estará protegido hasta la mañana, y quien lo recite en la mañana estará protegido de nosotros hasta la noche”. La siguiente mañana él fue con el Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) y le comentó esto, y el Profeta dijo: “El malvado dijo la verdad”.

La cadena de transmisión de este reporte fue clasificada como buena por al-Mundhiri en at-Targhíb wa at-Tarhíb, y fue clasificada como auténtica por al-Albani en Sahih at-Targhíb, 662.

La Tradición Profética también indica que los dos últimos capítulos breves del Corán (conocidos como al-Mi’wadhatáin) son parte de este conjunto de recitaciones para la mañana y la tarde y la noche. Abu Dawud (5082), at-Tirmidhi (3575) y an-Nasá’i (5428) narraron de ‘Abd Allah ibn Jubaib que él dijo: “Salimos en una noche oscura y lluviosa, buscando al Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) para que nos dirigiera en la oración. Lo alcanzamos y él dijo: “¿Rezaron?” No dije nada, y él dijo “Di algo”, pero no dije nada. Él dijo “Di algo”, pero me quedé en silencio. Él me dijo nuevamente “Di algo”, y le pregunté: “Oh, Mensajero de Dios, ¿qué debo decir?”, y él me dijo: “Di: Qul húa Allahu áhad (Corán 112) y al-Mi’wadatáin (los últimos dos capítulos) en la mañana y en la noche, tres veces, y eso será suficiente para ti contra cualquier cosa”. Este reporte fue clasificado como bueno por al-Albani en Sahih Abi Dawud.

Con respecto a recitar el verso del arrepentimiento, hay un reporte narrado por Ibn as-Sunni en ‘Aml al-Iáum wa al-Láilah (21), de Abu ad-Dardá (que Allah esté complacido con él), del Profeta Muhámmed (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él), quien dijo: “Quien diga cada día, en la mañana y en la noche “Hasbi Allah al-ladí la iláha ílla húa, ‘alaihi tawákkaltu wa húa rább al-‘arsh il-‘azím (Dios es suficiente para mí, aparte de quien no hay otra divinidad; a Él me encomiendo, Él es el Señor del Poderoso Trono)” siete veces, Dios será suficiente para él con respecto a lo que le preocupa, en este mundo y en el Más Allá”. Este reporte fue clasificado como auténtico por Shu’aib al-Arna’ut en Tahqiq al-Ma’ád, 2/342.

En tercer lugar, el reporte citado arriba indica que no hay diferencia entre estas recitaciones: todas pueden ser dichas en la mañana y en la noche. No es correcto decir que algunas deben ser

dichas después del llamado a la oración y otras después de la oración del ocaso.

Pero basándonos en las tres opiniones más conocidas entre los eruditos acerca del tiempo para las recitaciones de la tarde y la noche, que ya hemos mencionado arriba, quien las diga entre la oración de la tarde (‘asr) y la del ocaso (mágrib) las ha dicho en su momento correcto. Si las recita después del llamado a la oración, o al ocaso, y después de la oración del ocaso, esto está de acuerdo con el punto de vista de que el tiempo para ellas se extiende hasta el ocaso o hasta la medianoche, como afirmamos arriba.

Cuarto, puede haber alguna superposición entre las recitaciones de la oración y las recitaciones para la mañana, y aquellas para la tarde y la noche. La Tradición Profética indica que el verso del Trono (áiat al-kursi) y los dos últimos capítulos del Corán (al-Mi’wadhatáin) están entre las recitaciones prescriptas para después de la oración canónica. An-Nasá’i narró que Abu Umámah (que Allah se complazca de él) dijo: “El Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Quien recite el versículo del Trono después de cada oración, nada se interpondrá entre él y el Paraíso excepto la muerte”. Este reporte fue clasificado como auténtico por al-Albani en Sahih at-Targhíb wa at-Tarhíb, 1595.

Abu Dawud (1523), an-Nasá’i (1336) y at-Tirmidhi (2903) narraron que ‘Uqbah ibn ‘Aamir dijo: “El Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) me dijo que recite los dos últimos capítulos breves del Corán después de cada oración”. Esto fue clasificado como auténtico por al-Albani en Sahih Abi Dawud.

Entonces, quien recite esto después de la oración del alba, le será suficiente para las recitaciones de después de la oración y para las recitaciones de la mañana, pero debe recitar también los dos últimos capítulos del Corán tres veces, como se mencionó arriba en el reporte de ‘Abd Allah ibn Jubaib.

Quien recite esto después de la oración de la tarde (‘asr) o después de la oración del ocaso (mágrib), de acuerdo al punto de vista de que el tiempo para las recitaciones de la tarde y la noche dura hasta entonces, eso será suficiente para cumplir con las recitaciones de la noche.

Y Allah sabe más.